



**Universidad
Católica
de Manizales**

**HACIA LA CONSOLIDACIÓN DE COMUNIDADES
EDUCATIVAS DE APRENDIZAJE EN LAS
INSTITUCIONES EDUCATIVAS**

LIZETH MALLERLY MONTOYA RODRÍGUEZ

JOHN EDISON CARO SALGADO

CAROLINA AGUIRRE CIFUENTES

Monografía para optar al título de Especialista en Gerencia Educativa

Director:

ALEJANDRO JARAMILLO

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN GERENCIA EDUCATIVA
MANIZALES
2015

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	4
LAS COMUNIDADES DE APRENDIZAJE COMO MEDIADORAS DEL ÉXITO EN LAS SOCIEDADES	5
1. El sistema educativo.....	5
2. Comunidades de aprendizaje.....	7
2.1. Objetivos y principios de las comunidades de aprendizaje.....	11
3. Comunidades Virtuales de Aprendizaje (CVA).....	18
4. Formación del profesorado	21
5. Impacto de las comunidades de aprendizaje en Colombia.....	24
BIBLIOGRAFÍA	29

LISTA DE CARTOGRAFÍAS

	Pág.
Cartografía 1. Sistema educativo.....	7
Cartografía 2. Comunidades de aprendizaje.....	18
Cartografía 3. Comunidades Virtuales de Aprendizaje (CVA).....	21
Cartografía 4. Formación del profesorado.....	24
Cartografía 5. Impacto de las comunidades de aprendizaje en Colombia.....	28

INTRODUCCIÓN

El propósito de la presente monografía es dar a conocer a estudiantes, docentes y padres de familia las múltiples implicaciones de las comunidades de aprendizaje en las instituciones educativas, así como señalar la importancia, la incidencia y la eficacia que tiene la consolidación de las mismas en la educación colombiana. Se muestra, además, el surgimiento de estas comunidades, la transformación de los centros educativos y las necesidades que presentan las instituciones educativas, que requieren de ideas y proyectos innovadores para su mejoramiento, tales como la implementación de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (en adelante TIC).

El presente trabajo pretende incentivar a las instituciones educativas para que se vinculen en la consolidación de comunidades de aprendizaje, puesto que es fundamental en la educación del ser humano la interacción con el otro, el intercambio de ideas y el conocimiento, procesos fundamentales en el desarrollo de nuevos proyectos que permiten favorecer procesos de organización, comunicación, información y participación de todos los entes inmersos dentro de dichas comunidades.

Las categorías centrales que se abordan en este ejercicio son: sistema educativo, comunidades de aprendizaje, Comunidades Virtuales de Aprendizaje (CVA), formación del profesorado e impacto de las comunidades de aprendizaje en Colombia.

LAS COMUNIDADES DE APRENDIZAJE COMO MEDIADORAS DEL ÉXITO EN LAS SOCIEDADES

«(...) educar es creer en la perfectibilidad humana, en la capacidad innata de aprender y en el deseo de saber que la anima, en que hay cosas (símbolos, técnicas, valores, memorias, hechos...) que pueden ser sabidos y que merecen serlo, en que los hombres podemos mejorarnos unos a otros por medio del conocimiento».

Fernando Savater

1. El sistema educativo

El sistema educativo en Colombia y en otras naciones está colapsando, porque ofrece una educación mediocre, desactualizada y descontextualizada, que no ayuda ni cumple con las exigencias de la sociedad posmoderna por temor a la innovación. Como respuesta a este panorama surgen las comunidades de aprendizaje, que permiten involucrar a toda la comunidad educativa, la familia y el entorno, facilitando por medio de la investigación y el diálogo una educación de calidad con proyecciones futuristas que atienda las necesidades del contexto para lograr la formación de personas competentes y con bases sólidas, que puedan adaptarse a las exigencias y necesidades del siglo XXI, el cual demanda individuos con perfiles tecnológicos y abiertos al cambio del día a día.

Esas comunidades de aprendizaje están emergiendo en todas las latitudes como respuesta al mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes, y por ello se evidencia la similitud con el postulado de Ferreyra, quien afirma:

Las comunidades de aprendizaje surgen como un proyecto de innovación global que busca el éxito educativo de todas y todos, mediante el incremento del aprendizaje y la participación de todos los implicados en la educación de los niños y niñas que asisten a la escuela. (Ferreyra, 2011, p. 34).

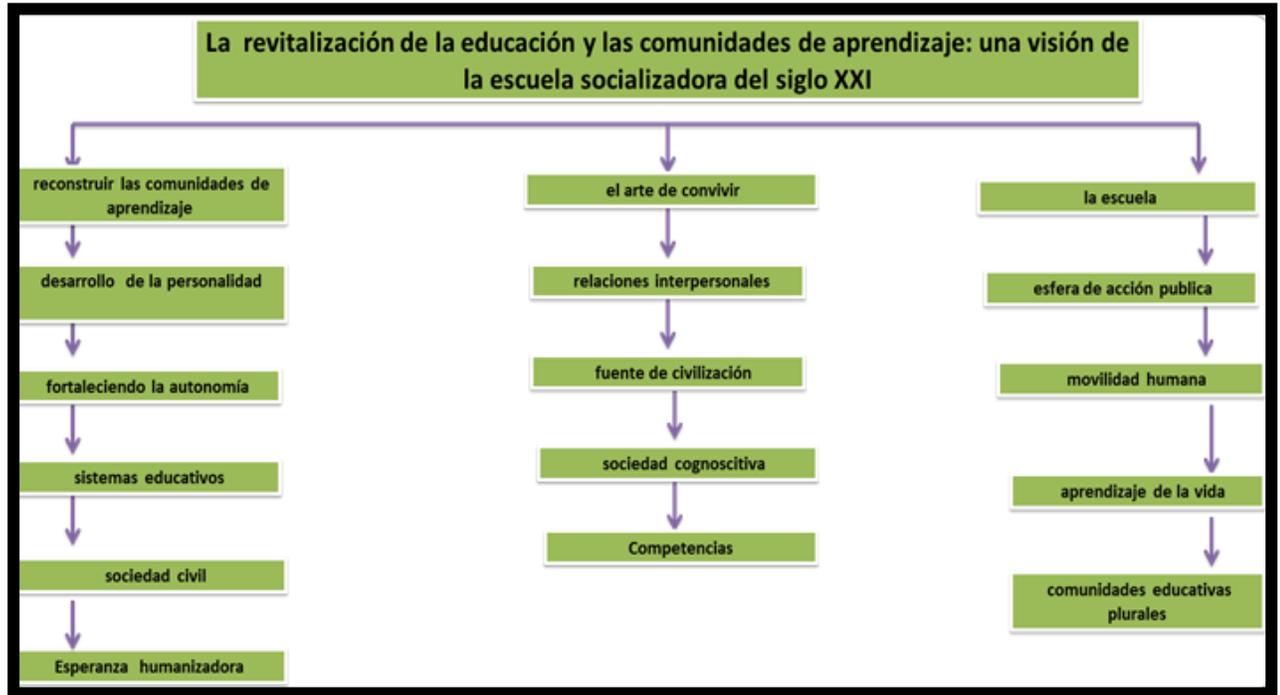
La educación debe salir del tradicionalismo, que considera que la base social es la educación ortodoxa, una educación construida a partir de currículos que nada tienen que ver con la realidad actual. Por esta razón, es un imperativo cambiarlos para así atender las falencias de la sociedad; es decir, es un deber buscar transformaciones de ruptura y creación de paradigmas socioculturales y educativos. En relación con el concepto de paradigma, el filósofo de la ciencia Thomas Kuhn afirma lo siguiente:

Un “paradigma” constituye una especie de *gestalten* (estructura o configuración perceptiva) que no sólo determina el modo en que se organiza el conocimiento (en un determinado momento), sino que condiciona la “percepción” que el científico tiene del objeto (mundo, ciencia) y los problemas que se plantea. (Kuhn, 1971, p. 31).

El siglo XXI tiene como eje de dinamización fenómenos tales como la globalización, la competitividad, la comunicación y la información, que son parte esencial en el éxito de las organizaciones educativas, donde se fortalecen las comunidades de aprendizaje mediante el uso de estrategias como el diálogo y la comunicación abierta, con el propósito de mejorar el uso de la información y la participación en las políticas del mejoramiento continuo y del desarrollo sostenible.

La siguiente cartografía es pertinente a los propósitos de lo que se ha dicho:

Cartografía 1. Sistema educativo.



2. Comunidades de aprendizaje

Las comunidades de aprendizaje surgen ante la imperiosa necesidad de renovar los programas y prácticas educativas sin contexto. Por esta razón, acogen programas de investigación e involucran al profesorado y a la comunidad educativa, para que se motiven y lideren la búsqueda por el cambio y la innovación, bajo una base dialógica y de participación de todos. Esto implica una serie de condiciones y exigencias, sin cuyo cumplimiento no sería posible lograr los propósitos que de manera altruista las comunidades de aprendizaje se trazan.

El profesorado debe capacitarse en investigación, con el propósito de resolver con objetividad y científicidad todas las inquietudes dentro y fuera del aula, de manera

que las comunidades de docentes se convierten en una fuerza significativa e imprescindible del cambio para el desarrollo de las instituciones educativas y de la formación de los estudiantes, a fin de fortalecer el sistema educativo. Esto implica construir herramientas que rompan el paradigma del miedo a la modernidad, preparar y capacitar a los profesionales de la educación, para que asuman el riesgo de innovar y aprendan a cometer errores sin los temores propios del fracaso y la desilusión.

Cuando esto ocurra, el docente estará en capacidad de involucrar en la búsqueda del conocimiento a todos los actores que hacen parte del entorno del plantel educativo: el educando, el egresado, la familia y la sociedad en general. «La transformación de centros educativos en comunidades de aprendizaje comienza con una fase de sensibilización que incluye una introducción a esas teorías e investigaciones, en las que se continúa profundizando a lo largo de todo el proceso de la transformación» (Puigvert & Santacruz, 2006, p. 174).

Las comunidades de aprendizaje deben favorecer los procesos de participación de todos los actores de la organización educativa, donde el entorno familiar se implique de forma activa, motivándolo mediante charlas amenas, foros y ayudas pedagógicas, que le permitan al profesional de la educación tener un acercamiento con la realidad psicosocial del estudiante, sus necesidades, ritmos de aprendizaje, diferencias individuales, motivaciones, angustias e intereses. Es entonces cuando el docente se convierte en un líder que motiva, escucha y da soluciones abiertas y coherentes a los problemas más sentidos de aquellos que forma. De otra parte, se hace indispensable la formación de los demás actores que pueden ser generadores de controversia y debates, para que enriquezcan los diálogos y sean portadores de ideas para una efectiva apropiación social del conocimiento.

De acuerdo con el aporte de Puigvert y Santacruz, «las comunidades de aprendizaje pretenden democratizar tanto el proceso como los resultados educativos, los grupos interactivos democratizan el día a día del aula contribuyendo a superar la

segregación» (2006, p. 169). Podría decirse que la educación pasaría a ser incluyente, dialógica, abierta y participativa, y que admite unos estándares de calidad acordes con las exigencias del mercado.

Asimismo, es importante destacar que el profesorado tiene la inaplazable tarea pedagógica de articular el aula con la familia y la sociedad, y esto se logra acercándose a las familias y realizando trabajo de campo, que le permita involucrarse de manera eficaz con el domicilio de los educando y, de este modo, motivarlos a todos a que participen, se involucren y se comprometan —como es su obligación— con la enseñanza de sus niños y niñas. La finalidad de esto es formar sinergias encaminadas a que todos conozcan de educación en el aula y el entorno familiar, además de hacer del aprendizaje un valor agregado para su vida, la familia y la sociedad, que los lleven a cambiar hábitos tradicionales mediante la interacción constante entre ellos y el plantel educativo.

Puigvert y Santacruz también muestran que en la búsqueda del conocimiento no debe existir ninguna barrera; por el contrario, las barreras que pudiesen haber deben aprovecharse para el debate y la controversia, tomando de allí lo mejor para lograr que el conocimiento vaya de la mano con una investigación seria y responsable, teniendo en cuenta que lo empírico y el conocimiento se pueden fusionar y destilar de esa fusión procesos de transformación pedagógica que saquen a la escuela del estancamiento en que se encuentra actualmente.

En Colombia, por ejemplo, la educación posee hoy unos estándares de calidad mínimos que no le aportan nada a la sociedad, pues las instituciones educativas continúan ancladas en unos planes educativos ambiguos, excluyentes y segregadores, que no les hacen bien a los educandos. Esto se debe a que las políticas educativas no están interesadas en que su población se eduque; por el contrario, dan pie para pensar que, como el poder se hereda de generación en generación por las familias prestantes, lo que prima hoy son los intereses particulares por encima de los intereses comunes,

logrando de tal forma perpetuarse en el poder y darle continuidad a una educación amañada y conformista que obstaculiza el aprendizaje.

Basados en Iturbe, se podría decir que «las comunidades de aprendizaje se presentan como un proyecto educativo global que pretende transformar no solamente los aspectos asociados a la enseñanza y al aprendizaje, sino al contexto social y cultural en el que está inmersa la propia escuela» (2012, p. 44). El proyecto educativo denominado «Comunidades de Aprendizaje» pretende promover la inclusión efectiva de todo el conjunto del alumnado junto con la superación de cualquier tipo de desigualdad, para lo cual es necesario generar un aprendizaje de calidad y de éxito.

Podría decirse también que generar cambios permite que el personal docente se motive en cuanto a la capacitación por medio de las comunidades de aprendizaje, capaces de formarse en aperturas al cambio, con unas nuevas metodologías asertivas a las necesidades abismales y de las que carece el actual sistema educativo. Por ello, el docente debe capacitarse y recibir del Gobierno todas las herramientas posibles para que ese saber lo pueda llevar de una manera asequible a los educandos, la familia y el entorno.

Según Escudero, «los seres humanos nacemos dentro de comunidades de aprendizaje ya constituidas cuya cultura, formas de vida y comportamiento representan contextos, contenidos y dinámicas de socialización y enculturación de las personas» (2009, p. 10). Por lo tanto, dichas comunidades nacen y se complementan con otras a través del compartir y el interactuar en contextos socioculturales que pueden enriquecer el conocimiento, tomando acertadamente lo que de su discurso y enseñanza pueda servir para mejorar la calidad educativa; además, la interacción social contribuye a la evolución y dinamismo en las comunidades de aprendizaje.

Escudero también invita a hacer una correlación entre la necesidad de un profesorado que apunte con dinamismo y eficacia a llevar a sus educandos conocimientos y

aprendizajes significativos que les permitan comprender y orientar los saberes de manera fluida, motivando a la comunidad para que se involucre en la educación de sus hijos e hijas, enfocados en atender unas necesidades vitales que exige un mundo con un contexto moderno y tecnológico, que requiere de hombres dispuestos y capacitados para manejar la información y la tecnología cambiante; así mismo, analizar el tipo de condiciones que se deben dar para que las comunidades de aprendizaje sean dinámicas.

Po eso afirma que se deben tener unos gobiernos comprometidos, que permitan unos cambios institucionales con modelos educativos eficaces innovadores y técnicos, manejando una comunicación fluida y horizontal con todos los actores, donde exista igualdad de condiciones, con trabajo en equipo, y en donde se tenga claridad de que el objetivo principal de dicho proyecto institucional son sus educandos, dejando de lado la segregación e involucrándose en una educación incluyente.

2.1. Objetivos y principios de las comunidades de aprendizaje

Un establecimiento institucional se convierte en una unidad social compleja constituida por un conjunto de grupos que se mueven en un espacio material común; funcionan de acuerdo con ciertas metas y programas; obtienen resultados que les significan relaciones de interacción con el medio y hacen todo eso a través de una organización y funcionamiento que expresa la singularización de un tipo particular de organización, especializada en concretar alguna institución universal. (Fernández, 1994, p. 46).

Teniendo en cuenta lo anterior, se percibe cómo el hombre se debe enfrentar constantemente a convivir en un grupo social. Por consiguiente, en las instituciones educativas es preciso establecer una serie de normas e indicaciones precisas que posibilitan la formación del individuo en función de una sociedad. Partiendo del

propósito de regular el comportamiento de cada ser, teniendo en cuenta que se deben regir por unos valores mínimos y fundamentales de respeto, tolerancia, colaboración y responsabilidad, es importante destacar que todos los actores de la educación deben formar una correlación que permita que el establecimiento como unidad psicosocial y cultural pueda cumplir con sus objetivos como establecimiento formador, teniendo en cuenta que la escuela se mueve en un contexto y en un espacio que requiere de unos presupuestos y unas voluntades gubernamentales que le apunten a que la vida institucional de ese conglomerado de educandos logre alcanzar los objetivos del plan formador, brindándoles las herramientas como ayudas pedagógicas y psicosociales necesarias que los lleven a cumplir con su función social, como es la de brindar una educación de calidad y abierta al futuro gracias a la aplicabilidad de las comunidades de aprendizaje como mediadoras de éxito de las sociedades.

Los objetivos de las comunidades de aprendizaje están orientados a la creación de los siguientes aspectos:

Aprendizaje dialógico incrementando las interacciones.

Atención a la diversidad.

Acelerar el aprendizaje.

Intensificar el aprendizaje instrumental y el desarrollo de labores.

Mejorar la convivencia. (Gotor, 2010, p. 1).

Frente a los objetivos planteados por el autor, las comunidades de aprendizaje surgen como respuesta a las necesidades y retos de la educación del siglo XXI para proponer objetivos claros y específicos, tales como superar las desigualdades atendiendo a la diversidad y la inclusión, y superando los procesos de exclusión social.

Las comunidades de aprendizaje tienen como objetivo fundamental proporcionar una educación de calidad que responda a las necesidades actuales, así mismo, potencializar las habilidades de trabajo en equipo, la aplicación de la información, la

capacidad de diálogo y la crítica, para construir una sociedad igualitaria, intercultural y solidaria.

Para empezar a establecer una comunidad de aprendizaje en una institución educativa, es preciso partir de un análisis exhaustivo de la sociedad donde se desenvuelven estos establecimientos educativos, con el propósito de transformarlos en comunidades de aprendizaje efectivas: «Las comunidades de aprendizaje seleccionan unas prioridades que pretenden conseguir en los próximos años. Entre ellas, suelen estar los grupos interactivos y la formación de familiares. Para llevar a cabo esas tareas, se crean comisiones mixtas de trabajo» (Puigvert & Santacruz, 2006, p. 172). En estas comisiones mixtas de trabajo entran a formar parte todos los miembros de la comunidad educativa; allí, cada integrante tiene el mismo valor e importancia, puesto que prevalecen los conocimientos y las teorías que posee cada constituyente de la comunidad, sobre el puesto que ocupan dentro de la misma.

Las comunidades de aprendizaje parten de un principio regulador, el aprendizaje dialógico. Esta concepción comunicativa defiende que el aprendizaje depende de las interacciones entre personas, de la construcción conjunta de significados. Un modo de desarrollar el diálogo reflexivo es a través de grupos interactivos. En estos grupos se estimula el cambio de roles, unas veces se enseña y otras se aprende del otro. (Mingorance & Estebaranz, 2009, p. 185).

De acuerdo con la cita anterior, las comunidades de aprendizaje deben propiciar espacios de tertulias educativas dialógicas donde se reúnan todos los agentes educativos, con el fin de consolidar el aprendizaje transformando a toda la comunidad en pro de la educación; creando un entorno participativo, investigativo, creativo y de pensamiento crítico; así mismo, la creación de una serie de conocimientos y actitudes indispensables para el desarrollo de todos los actores inmersos en dichas instituciones.

Por lo tanto, es indispensable que las comunidades de aprendizaje diseñen y trabajen bajo los enfoques de proyectos de transformación social y cultural; y es a través de estos proyectos que los estudiantes se ven inmersos en la investigación, lo cual permite que se cumpla el objetivo de las comunidades de aprendizaje donde

(...) la participación es el elemento aglutinador que une a todos en el aprendizaje, que estimula y mejora las oportunidades de desarrollo personal del ciudadano. La cooperación es a la vez problema y oportunidad. Los proyectos, iniciativas y estrategias tienen que ser coordinados para poder tener efectividad. (Mingorance & Estebaranz, 2009, p. 185).

El objetivo fundamental es movilizar a toda la comunidad de las personas adultas: profesorado, consejeros, personal no docente, familiares y agentes educativos. Pero las comunidades educativas de aprendizaje no solo orientan hacia el éxito académico, sino también hacia el éxito social y el desarrollo personal. El efecto general es hacer del cambio una oportunidad y se destaca la importancia de la asociación, la innovación y un enfoque de abajo hacia arriba. El ímpetu y la planificación vendrán de la energía de los líderes. Y la cuestión importante es definir en cada programa el qué, el cómo, el cuándo y el dónde se va a desarrollar, y hacer los esfuerzos necesarios para incrementar la participación de los distintos grupos de profesionales.

En consecuencia, si las comunidades de aprendizaje se implementan en los diversos establecimientos educativos, no solo se fortalece el conocimiento de los estudiantes, sino también su desarrollo social y personal. Es así como surge la necesidad de implementar modelos frescos e innovadores, basados en proyectos de aula con una visión amplia y futurista, que hagan que el conocimiento que se imparte en las aulas de clase sea el mismo que está exigiendo la sociedad, permitiendo que sus egresados puedan ser personas competentes en el mercado laboral.

Con base en lo anterior, García plantea las siguientes condiciones que se deben tener en cuenta para crear una comunidad de aprendizaje:

- Cambios institucionales que faciliten el desarrollo de las comunidades de aprendizaje.
 - Buscar modelos efectivos para el funcionamiento de las comunidades de aprendizaje.
 - Avanzar en las innovaciones técnicas necesarias para permitir que aparezcan las comunidades de aprendizaje, y facilitar herramientas de trabajo que propicien entornos modernos y flexibles.
 - La participación en abierto y de forma horizontal de todos los miembros de la comunidad, no en esquemas jerárquicos y verticales.
 - El acceso de todos en igualdad de condiciones sin tener en cuenta su condición o el lugar donde habiten.
 - El trabajo colaborativo por grupos.
 - Situar al alumno en el centro de los objetivos del aprendizaje.
- (García, 2002, p. 4).

Es indispensable acatar estas condiciones, puesto que son las que van a garantizar que los establecimientos educativos obtengan todos los beneficios que ofrecen las comunidades de aprendizaje. Cabe resaltar que las comunidades educativas de aprendizaje se clasifican en cuatro grandes categorías, y dependiendo de cada categoría sus condiciones variarían según la aplicabilidad que requieran. Las categorías de las comunidades de aprendizaje de esta clasificación son:

1. Comunidades de aprendizaje referidas en el aula.
2. Comunidades de aprendizaje referidas a la escuela o centro educativo.

3. Comunidades de aprendizaje referidas a una ciudad, una comarca, una región o una zona territorial de extensión variable en la que reside una comunidad de personas.
4. Comunidades de aprendizaje que operan en un entorno virtual. (Coll, 2001, p. 5).

Según lo planteado por el autor, estas grandes categorías permitirán incrementar el conocimiento y las habilidades del grupo, favoreciendo el aprendizaje de todos los miembros inmersos en dicha comunidad; además, el trabajo en equipo fortalece el desarrollo de los procesos de pensamiento y formación integral del ser humano. Por ello, las comunidades de aprendizaje deben estar inmersas dentro del PEI de cada uno de los establecimientos educativos, para darle la posibilidad al profesorado de transformar su entorno y dinamizar el aprendizaje por medio de la virtualidad y presencialidad, en búsqueda de la generación de espacios creativos, interactivos y comunicativos.

Toda comunidad de aprendizaje parte de unos principios pedagógicos compartidos por el profesorado, las familias, el alumnado y voluntariado, entre ellos se destacan:

- La creación de una organización y un ambiente de aprendizaje: se buscan formas alternativas en la organización escolar tradicional para abrir más posibilidades de aprendizaje.
- Los procesos de enseñanza-aprendizaje son el centro de la institución escolar: el centro educativo se convierte en el centro de aprendizaje de toda la comunidad, más allá de sus tareas escolares.
- La enseñanza tiene propósitos: la enseñanza se planifica para el colectivo y se establecen finalidades claras, expresadas y compartidas por la comunidad.
- El fomento de altas expectativas: todos los colectivos implicados parten de altas expectativas y también las fomentan en el resto.

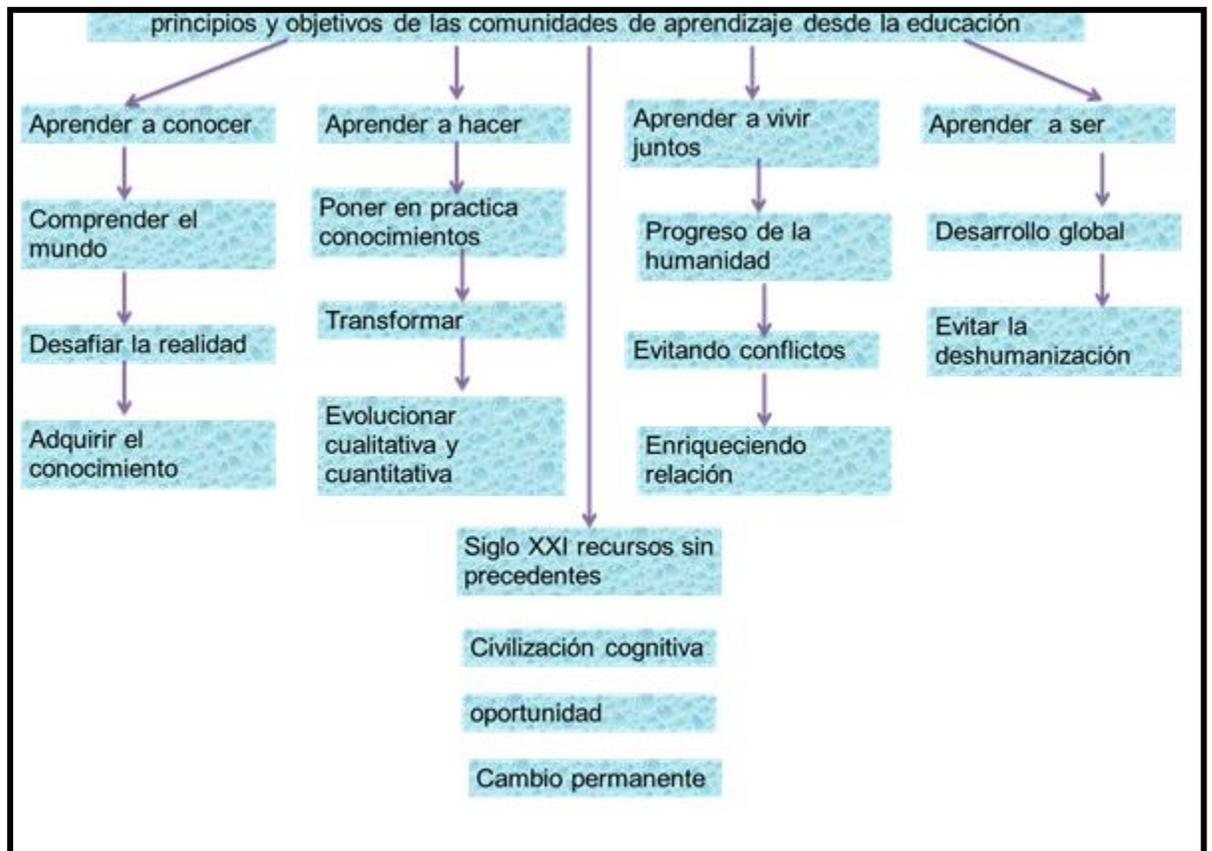
- El desarrollo de la autoestima: el trabajo riguroso y el apoyo y reconocimiento de éste genera mayor autoestima.
- La evaluación continua y sistemática: a través de las comisiones de trabajo que se crean, es posible evaluar y reorientar el trabajo de forma continua y sistemática.
- La participación del alumnado, de la familia y de la comunidad: cuando se da voz de forma igualitaria a todas las personas aumenta la participación.
- El liderazgo escolar es compartido: se generan comisiones de trabajo para coordinar todo el proceso con una gran delegación de responsabilidades.
- La educación entre iguales: se incide en la igualdad de derechos de todas y todos para acceder a todos los procesos formativos. (Flecha, 1998, p. 3).

Las comunidades de aprendizaje deben regirse por estos principios y apostar a la igualdad educativa en el marco de la sociedad, para combatir las situaciones de desigualdad y favorecer el cambio social.

La aplicación de estos principios propone romper dinámicas negativas en la escuela, mejorar el rendimiento del alumnado y transformar el contexto social, así como permitir la participación de todos los agentes educativos con el fin de cumplir las metas propuestas desde las necesidades y los intereses de cada comunidad.

La siguiente cartografía recoge de forma global los conceptos principales de este segundo aparte.

Cartografía 2. Comunidades de aprendizaje.



3. Comunidades Virtuales de Aprendizaje (CVA)

La aproximación de la comunidad de aprendizaje a la comunidad, permite que los resultados se puedan evaluar en función de la práctica real en esta comunidad y su continua evolución. Con estas premisas, pensamos que se dan las condiciones para desarrollar experiencias innovadoras que contemplen propuestas y modelos de enseñanza a distancia en comunidades virtuales que suponen verdaderas experiencias avanzadas de comunidades de aprendizaje colaborativo, participativo, abierto y democrático. (García, 2002, p. 5).

De acuerdo con esto, la virtualidad está en constante evolución y puede interactuar con otras comunidades de aprendizaje, haciendo uso eficaz de herramientas tecnológicas e innovadoras que les permiten realizar conjuntamente proyectos de innovación y desarrollo que vayan dirigidos a la atención del educando, y logren así formar uniones entre el conocimiento y la investigación constante que le apunten a una educación de primera línea, a la altura de la globalización y la competencia en un mercado de la información voraz y las comunicaciones cambiantes.

La virtualidad debe ofrecerse desde los primeros años de vida escolar y debe existir una constante interrelación entre el proceso educativo, el educando y docente, que rompa paradigmas tradicionales y forme sinergias entre la presencialidad y la virtualidad, a través de un trabajo efectivo, en equipo y colaborativo, para obtener resultados acertados del saber. Además, hay que aceptar que el educando y el docente están a la vanguardia en un mundo agresivo que demanda individuos con perfiles derivados del conocimiento y la investigación constante, teniendo en cuenta que los entornos virtuales fortalecen el aprendizaje y el desarrollo personal del individuo, en un marco mucho más flexible que los niveles educativos existentes.

Un ejemplo claro de esto es el surgimiento de las TIC como herramienta de comunicación interpersonal, las cuales posibilitan el desarrollo de las CVA, pensadas como un espacio que permite la interacción de personas en torno a un tema común, pero siempre de forma virtual. Las CVA han ido transformando los espacios de aprendizaje, rompiendo paradigmas tradicionales, creando nuevas estrategias que satisfacen necesidades individuales y sociales, y a su vez, han logrado entornos de aprendizaje efectivos, interacción cooperativa y participativa de todos los miembros del establecimiento institucional; en resumen, facilitan los procesos de enseñanza-aprendizaje. Por ello, la creación del saber colectivo, a través de la búsqueda de la solución de problemas, involucra a cada uno de los participantes, y esta es la razón por la cual el trabajo en equipo es el pilar para obtener los objetivos propuestos.

Las CVA se caracterizan por los diversos métodos de aprendizaje cooperativo y colaborativo. Algunos ejemplos de ello son los grupos de discusión, las reflexiones, el aprendizaje por experiencia, la enseñanza entre pares y, en general, la comunicación del currículo. Por esta razón, el papel que desempeña el profesorado pasa de transmisor de conocimiento y se va inmiscuyendo en un rol de mediación, propiciando actividades colaborativas, en las que el educando interviene más en la creación del conocimiento por medio del intercambio de información, tomando como eje central la continua interacción comunicativa.

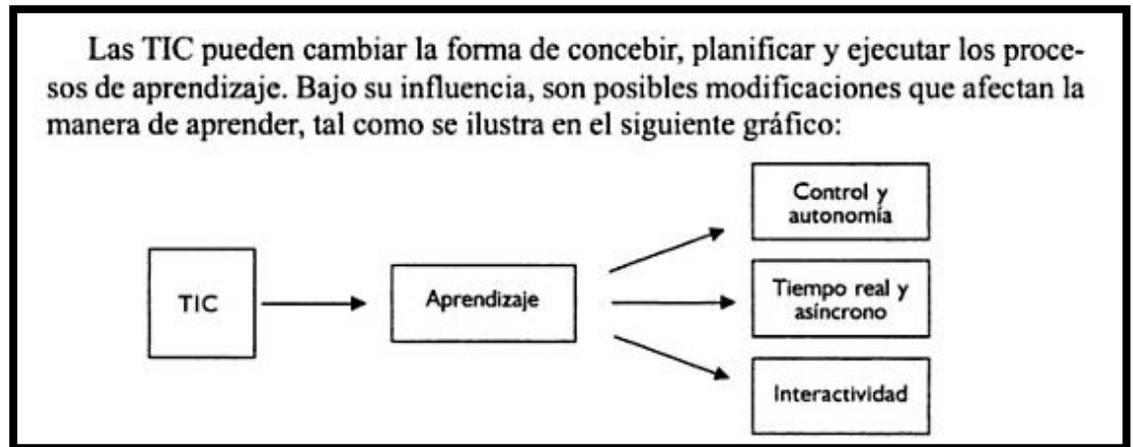
Esta sociedad del conocimiento plantea exigencias de desarrollo y adaptación de las personas y organizaciones que, sin lugar a dudas, representa uno de los retos más importantes en la actualidad. Es necesario aprender a aprender y aprender a desaprender continuamente, a lo largo de toda la vida y, adicionalmente, aprender en red. Esto implica básicamente, por un lado, utilizar los recursos que la propia red proporciona y, por otro, configurar comunidades y equipos virtuales orientados al aprendizaje y a la gestión del saber. (Chumpitaz, 2005, p. 12).

Las TIC generan profundos cambios en nuestra sociedad, que a la vista de toda la sociedad no siempre son fáciles de asimilar, lo que genera que el proceso de adaptación y de puesta en escena sea lento, puesto que desaprender, cambiar perspectivas y actividades rutinarias que están arraigadas es un asunto en muchas ocasiones dispendioso, lo que demanda antes que nada un cambio de actitud y de pensamiento; una vez logrado esto, se promueve un buen trabajo cooperativo, en este caso en red, y por ende la gestión del saber se optimiza notablemente.

Como esta influencia es especialmente notable en los niños, adolescentes, jóvenes y adultos, se hace imprescindible describir posibles desadaptaciones para evaluar el impacto en el desarrollo psicosocial, concretamente en el proceso de socialización y adquisición de la identidad personal. En relación con esto Chumpitaz afirma: «Las

TIC pueden cambiar la forma de concebir, planificar y ejecutar los procesos de aprendizaje» (2005, p. 11). Así, la transversalización de las TIC en los procesos educativos busca seres espontáneos, creativos, hábiles y con solución de problemas, donde el maestro busque no enseñar contenidos, sino procesos de pensamiento y conocimiento a través de estrategias metodológicas en las que la tecnología pueda hacer un aporte valioso, si estas pueden ser bien aplicadas. Los resúmenes, las analogías, los mapas conceptuales, las redes semánticas y la exploración experimental pueden dirigir al estudiante a aprender a pensar, a ir más allá del conocimiento y a reflexionar sobre el quehacer, puesto que el papel de los educadores del siglo XXI se basa en el enseñar a pensar y enseñar a aprender, fortaleciendo la autonomía, la toma de decisiones, la creatividad y el trabajo en grupo. Así, al menos, se expresa en la cartografía de Chumpitaz (2005, p. 11).

Cartografía 3. Comunidades Virtuales de Aprendizaje (CVA).



4. Formación del profesorado

Cuando las personas se implican en una comunidad de aprendizaje se contagian de su magia. Comienzan soñando entre todos los esfuerzos y, poco a poco, van convirtiendo esos sueños en realidad. De este modo, y a través de la participación de toda la comunidad, las niñas y niños y sus familiares entran a formar parte de sus

vidas, cambiando y mejorando sus expectativas, sus posibilidades y su futuro. (Elboj, Puigdemívol, Soler & Valls, 2002, p. 10).

Un excelente docente es aquel que con su liderazgo mantiene a sus estudiantes concentrados e interesados en los objetivos propuestos, mediante autoevaluaciones que aseguren que todos están trabajando sobre el mismo interés; es así como el profesor motiva y no permite que se pierda la atención con cosas mínimas que logren distraer la atención en otros intereses.

La forma como el docente interprete y lleve el conocimiento es clave fundamental para su grupo de trabajo, y retroalimentar el conocimiento puede corregir a tiempo algún tipo de falencia presentada en los distintos contextos.

Los profesores deben ser personas organizadas con un amplio conocimiento de estrategias para poder exhibirlas con dominio y profesionalismo ante sus estudiantes, permitiendo así llevar a cabo la ejecución de las actividades propuestas de manera eficiente y eficaz, sin salirse de los parámetros trazados, pero con una amplia visión y teniendo siempre la meta clara. No hay que dejar a un lado la creatividad para resolver las dificultades que se generen durante la trayectoria, pues se puede perder el compromiso y el entusiasmo por alcanzar los logros.

Transformar los pensamientos hace que se transforme el entorno, es decir, cambiar el paradigma «desaprender y aprender» sin duda se vuelve fundamental tanto para personas administrativas como para los ayudadores, pues permite ser motivadores permanentes del cambio intelectual y personal.

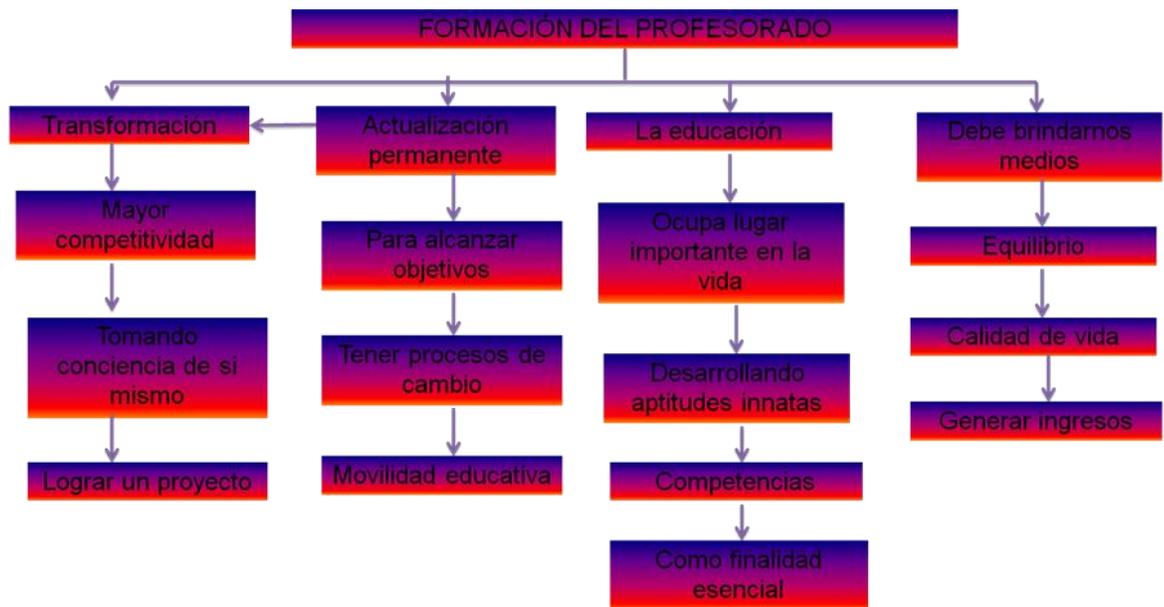
No todas las personas implicadas en la docencia son competentes para todo, pero de una u otra manera hay que hacerlos partícipes, pues en un momento determinado pueden lograr desestabilizar o apoyar con sus conocimientos.

Cuando se habla de docencia, educación y desarrollo, se hace referencia a que permanentemente se innova y se realizan estrategias que permiten trascender e involucrar otras formas de trabajo. Al hablar del cambio, entendemos que la sociedad del conocimiento quiere que se visualice la verdadera realidad, ya que el medio donde nos desenvolvemos exige que se esté a la vanguardia en los diferentes procesos que van a satisfacer una necesidad o a mejorar para transformar el entorno. Es importante asumir un compromiso tanto en el papel como en los hechos, para que lo que se desarrolle en una comunidad pueda servir a otros como punto de partida para mejorar lo propuesto, ya que la docencia es un proceso apasionante que permite a una organización ser proactiva y utilizar estrategias con el fin de lograr objetivos. «Para hacer propuestas educativas coherentes y científicas acordes con la sociedad actual, antes debemos hacer un análisis general de los cambios sociales que se han producido en las últimas décadas y reflexionar sobre sus consecuencias para dichas propuestas» (Elboj, Puigdemívol, Soler & Valls, 2002, p. 18).

Los autores reafirman que para alcanzar el éxito en alguna organización, es importante tener en cuenta varios aspectos que son de importancia y permiten mantenerse vigente en un mercado que exige cada día innovarse.

El objetivo es brindarle al sistema educativo actual las herramientas que hagan que este le pierda el miedo a la modernidad y prepare y capacite a los profesionales de la educación, los que vienen y los que están, para sacarlos de una formación tradicionalista y sin futuro a una educación enfocada con unos objetivos y proyectos claros del saber y las necesidades en un mundo globalizado y competente, involucrando en esa búsqueda del conocimiento a todos los actores que hacen parte del entorno del plantel educativo como lo son el profesorado, el educando, la familia y la sociedad en general. Lo que se quiere es una educación con calidad.

Cartografía 4. Formación del profesorado.



5. Impacto de las comunidades de aprendizaje en Colombia

Las comunidades de aprendizaje generan una potente posibilidad de cambio en las prácticas pedagógicas y en las estructuras habituales de las instituciones educativas formales. Desde el punto de vista teórico la mayoría de las propuestas de comunidades de aprendizaje responden a “la visión situada/pragmática sociohistórica” de la cognición y el aprendizaje porque implican teorías como la cognición situada y distribuida, la psicología cultural y la sociocultural. (De la Hoz, 2011, p. 47).

Teniendo en cuenta la anterior postura, las comunidades de aprendizaje concebidas desde un marco conceptual con las perspectivas mencionadas corresponden a una mirada constructivista del aprendizaje, a una actividad social que se apoya en las relaciones interpersonales y a un proceso individual, social y cultural complementario e interdependiente. Por lo tanto, la educación en la actualidad requiere innovaciones pedagógicas que promuevan la reflexión de maestros y estudiantes, realidades que

ubiquen al estudiante como protagonista de su propio aprendizaje mediante la participación e implicación de acciones relevantes que promuevan la inclusión de todos y la construcción del conocimiento colectivo.

Replantear la educación estableciendo comunidades de aprendizaje impacta el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que es una alternativa pedagógica que incorpora prácticas novedosas que apuntan a desarrollar destrezas de pensamiento de las nuevas generaciones para responder al nuevo escenario social, económico, político y cultural marcado por el fenómeno de la globalización y la competitividad.

La riqueza de estos procesos de enseñanza-aprendizaje está en que todos los sujetos que conforman la comunidad participen activamente mediante la implementación de estrategias de aprendizaje colaborativo, las cuales generan interés y motivación por aprender, procesos de reflexión de todos los que participan e interacción de los conocimientos previos y experiencias compartidas que apuntan a fortalecer los procesos formativos y apoyarse en la resolución de problemas.

Hoy por hoy, las comunidades de aprendizaje se sustentan en un proceso de desarrollo local y comunitario en el que se articulan diversas instituciones (académicas, sociales, comunitarias) que tienen mediación en la comunidad para construir un proyecto educativo y cultural que parte de las necesidades y posibilidades de la comunidad. Dicha articulación permite un mayor aprovechamiento y desarrollo de todos los recursos existentes (humanos, financieros, culturales y sociales) disponibles en cada comunidad y que pueden hacer posible una educación dialógica con altos estándares de calidad.

«La comunidad de aprendizaje está conformada por un grupo de personas que se implican activamente en un compromiso mutuo, una empresa conjunta y un repertorio compartido de maneras de hacer las cosas» (Wenger, 1999, p. 3). En estas comunidades ya establecidas participan niños, jóvenes y adultos, quienes profundizan

el aprendizaje intergeneracional, así como pares, quienes establecen mecanismos de intercambio de saberes, transferencia del aprendizaje y consolidación de redes de comunicación entre sus miembros. Frente a la participación de todos los sectores en la tarea educativa, dice el Ministerio de Educación Nacional (MEN) lo siguiente:

Asumiendo la necesidad de transformar eficazmente la calidad de la educación en el país por medio de una acción de largo alcance, el Ministerio de Educación de Colombia formuló las bases del Programa de Transformación de la Calidad Educativa “Todos a Aprender” (PTA). Todos, porque el Ministerio de Educación puede jugar el rol de promotor y facilitador de la transformación, pero son los actores del sistema educativo en su conjunto: maestros, estudiantes, padres de familia, directivos, secretarías de educación y sociedad civil, los llamados a tener un rol central en la transformación que se requiere, lo cual implica un proceso de aprendizaje de los diferentes actores involucrados. (Ministerio de Educación Nacional, 2012, p. 4).

Haciendo una inferencia de la cita anterior y desde las políticas actuales, el MEN hace una correlación en cuanto a la implementación de comunidades de aprendizaje en las instituciones educativas para fortalecer los procesos de enseñanza, mejorar las condiciones de aprendizaje y lograr el mejoramiento de las prácticas en el aula, de tal forma que el maestro genere ambientes de aprendizaje, facilite oportunidades a los estudiantes para que ellos construyan conceptos y desarrollen habilidades de pensamiento, valores y actitudes.

Las comunidades de aprendizaje representan una apuesta por la igualdad educativa en el marco de una sociedad tan compleja como la nuestra. Por esta razón, las comunidades educativas llegan a Colombia después de ser implementadas en Brasil, España, Perú y México, y se empiezan a implementar en cuatro instituciones

educativas oficiales de Antioquia y Valle del Cauca, gracias a una alianza entre la fundación Empresarios por la Educación y el sector privado.

Las comunidades de aprendizaje se convierten para estas instituciones educativas en una oportunidad de transformación cognitiva y social. Esto le da más valor al ámbito investigativo y brinda la posibilidad de que todos sean, al mismo tiempo, maestros y aprendices constantes. El único objetivo es lograr una educación de calidad, en la que prevalezcan los valores sociales y se logre disminuir el índice de deserción y repetición de grados, así como vincular de forma activa a padres de familia, docentes, directivos y demás actores del sector educativo.

En relación con esto, en el marco del II Encuentro Internacional de Comunidades de Aprendizaje, llevado a cabo el 26 de mayo del presente año, María Victoria Angulo, directora de la Fundación Empresarios por la Educación, afirmó lo siguiente:

Esta experiencia está mostrando que sí es posible lograr transformaciones en la escuela vinculando a todos los actores corresponsables de la formación de los estudiantes, con proyectos que evidencian bases científicas sólidas y rutas claras para orientar el quehacer de los maestros, directivos y familias, soportadas en el reconocimiento de las capacidades de todos y cada uno de los participantes. (Angulo, citada en Centro Internacional de Responsabilidad Social y Sostenibilidad, 2015).

Un ejemplo de la eficacia de las comunidades de aprendizaje en este momento en Colombia se encuentra en dos instituciones educativas de Cali, donde han ido poco a poco cambiando sus prácticas pedagógicas con el fin de alcanzar el propósito de estas comunidades. Así lo corrobora Adriana del Socorro Hernández, representante de la Secretaría de Educación de esta ciudad:

Me he formado en las bases científicas de las Actuaciones Educativas de Éxito, he observado cómo ha funcionado la experiencia en otros países, y a la vez, he acompañado y apoyado a dos instituciones educativas de Cali durante su fase de transformación en Comunidad de Aprendizaje, implementando prácticas pedagógicas en el aula y cambiando el modelo de gestión escolar, generando el dialogo igualitario entre directivos, docentes, estudiantes, padres de familia y comunidad en general. (Hernández, citada en Centro Internacional de Responsabilidad Social y Sostenibilidad, 2015).

El impacto de las comunidades de aprendizaje se resume en la siguiente cartografía del MEN (2012).

Cartografía 5. Impacto de las comunidades de aprendizaje en Colombia.



BIBLIOGRAFÍA

Centro Internacional de Responsabilidad Social y Sostenibilidad. (2015, mayo). *Comunidades de Aprendizaje, una apuesta de transformacion social y educativa*. Bogotá, Colombia. Disponible en: <http://www.rsnoticias.com/noticias/item/2531-comunidades-de-aprendizaje-una-apuesta-de-transformaci%C3%B3n-social-y-educativa.html>

Chumpitaz, L. (2005). *Informática aplicada a los procesos de enseñanza-aprendizaje*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Coll, C. (2001, octubre). *Las comunidades de aprendizaje y el futuro de la educación: el punto de vista del fórum universal de las culturas*. Ponencia presentada en el Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje. Barcelona, España.

De la Hoz, C. (2011). «Impacto de las comunidades de aprendizaje en la transformación de las prácticas pedagógicas». *Dictamen Libre*, 8, 45-48.

Elboj, C., Puigdemívol, I., Soler, M. & Valls, R. (2002). *Comunidades de aprendizaje: Transformar la educación*. España: Graó.

Escudero, J.M. (2009). «Comunidades docentes de aprendizaje, formación del profesorado y mejora de la educación». *Ágora*, 10, 7-31.

Fernández, L. (1994). *Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Buenos Aires: Paidós.

Ferrada, D. & Flecha, R. (2008). «El modelo dialógico de la pedagogía: Un aporte desde las experiencias de comunidades de aprendizaje». *Estudios Pedagógicos*, XXXIV, 1, 41-61.

Ferreira, A. (2011). «Motivaciones y barreras a la transformación de un centro educativo en comunidad de aprendizaje». *Tendencias Pedagógicas*, 17, 33-50.

Flecha, R. (1998). «Las comunidades de aprendizaje: una apuesta por la igualdad educativa». *Rexe*, 1, 11-20.

García, N. (2002). *Las Comunidades del Aprendizaje*. Disponible en: <http://www.um.es/ead/red/6/comunidades.pdf>

Gotor, M. (2010). *Las comunidades de aprendizaje, su aportación en la educación para la paz y los valores ciudadanos*. Conferencia presentada en el VIII Encuentro de Escuela Espacio de Paz. Disponible en: <http://www.mariabarcelo.es/?p=1289>

Iturbe, X. (2012). «La escuela inclusiva tiene nombre propio: comunidades de aprendizaje». *Tendencias Pedagógicas*, 19, 43-66.

Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez Illera, J.L. (ed.). (2008). *Comunidades virtuales de práctica y de aprendizaje*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Marqués, L., Espuny, C., González, J. & Gisbert, M. (2011). «La creación de una comunidad aprendizaje en una experiencia de Blended Learning». *Revista de Medios y Educación*, 39, 55-68.

Mingorance, P. & Estebaranz, A. (2009). «Construyendo la comunidad que aprende: La vinculación efectiva entre la escuela y la comunidad». *Revista Fuentes*, 9, 179-199.

Ministerio de Educación Nacional. (2011). *Programa para la transformación de la calidad educativa*. Bogotá, Colombia.

Puigvert, L. & Santacruz, I. (2006). «La transformación de centros educativos en comunidades de aprendizaje. Calidad para todas y todos.» *Revista de Educación*, 339, 169-176.

Savater, F. (2009). *El valor de educar*. Colombia: Ariel.

Wenger, E. (1999). *Comunidades de práctica*. Barcelona: Paidós.